

Hablar con Jesús

**EVANGELIO 2014
COMENTADO
día a día**

José Pedro Manglano Castellary
Sacerdote

DESCLÉE DE BROUWER

ÍNDICE:

Introducción y siglas	7
I de enero	9
Cuaresma	73
Semana Santa	120
Pascua	129
Adviento	353
Navidad	378

INTRODUCCIÓN

EL EVANGELIO 2014

COMENTADO DÍA A DÍA

Éste no es un libro sólo para leer.
Es un libro para orar:
orar con el evangelio de cada día.

¿Cómo se hace oración con el evangelio?
De la misma forma que se riega un árbol
—se encharca de agua, que filtra poco a poco
hasta empapar la tierra que alimenta la raíz—,
del mismo modo se riega el alma.

“Echar” cada día la Palabra Viva en “nuestra cabeza”,
leerla una, dos veces,
dejarla reposar, darle vueltas, que filtre
hasta empapar nuestra personalidad y nuestro quehacer.

Y por si acaso algún día estamos más arcillosos y el agua no
pasa, cada día se sugiere alguna consideración que puede
enseñarnos a hablar con Jesús.

Estas consideraciones no son lo importante:
además, sólo se entienden si antes lo hemos releído
y nos hemos metido en escena.

Jesús y tú.

Él –su vida, sus sentimientos, sus palabras– y tú.

“¿Qué me dices con eso a mí?

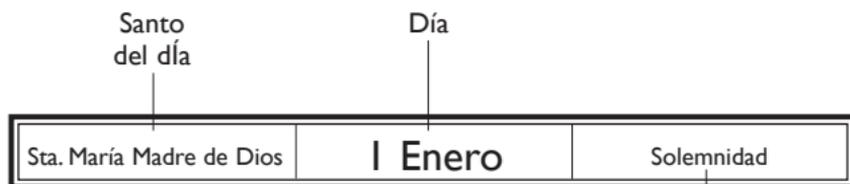
¿Qué quieres enseñarme con aquello?

¿Por qué reaccionas así?”

El evangelio es para ti.

ESQUEMA DE LOS CUADROS

8



Tipo de día: Memoria (*obligatoria*)
Fiesta
Solemnidad
en blanco: *feria o memoria libre*

S.T. Ordinario *Semana Tiempo Ordinario*

S. Adviento *Semana de Adviento*

S.T. Pascua *Semana Tiempo Pascual*

S. Cuaresma *Semana de Cuaresma*

Octava de Navidad**Lucas 2, 16-21**

Celebramos la maternidad de María, madre de Dios, madre espiritual de cada cristiano.

EN AQUEL TIEMPO los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.¹ Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.² Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

9

- 1- *Eres lo que eres –madre de Dios Hombre– porque has dejado hacer a Dios maravillas en ti; y le has dejado, porque conservabas sus palabras en tu corazón. ¿Y yo? ¿doy vueltas en mi corazón a las palabras de Dios?*
- 1- *También conservas en tu corazón y meditas, Madre mía, las palabras que yo te dirijo. ¿Me sé escuchado por ti?*
- 2- *Siempre se cumple todo lo dicho por Dios, tal y como se nos dice; pero no tiene porqué ser a la primera, ni como yo quiero, ni del modo más directo...; pero se cumple. Esto es creer, y... ¿creo yo así?*

Jueves 2ª Semana de Navidad Juan I, 19-28

Juan da testimonio de Jesús.

ESTE ES EL TESTIMONIO de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?». Él confesó sin reservas: «Yo no soy el Mesías». Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?». Él dijo: «No lo soy». «¿Eres tú el Profeta?». Respondió: «No». Y le dijeron: «¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?». Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: Allanad el camino del Señor (como dijo el Profeta Isaías)». Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿Por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan les respondió: «Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia». Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

10

- *Comenzamos el año entre felicitaciones. Y la iglesia nos recuerda con el evangelio de hoy la presentación que Juan hace de Jesús: ya ha llegado ese a quien esperaba la humanidad, quien les iba a liberar y quien les iba a proporcionar la luz y el camino para ser felices: es Jesús. La felicidad que esperamos la encontramos en él; no la encontramos, sin embargo, en las ofertas que nos hace el mundo. ¡Lo creo, Señor!*
- *“San Juan Bautista podría dirigir todavía a muchas almas estas palabras de reproche: Hay uno, en medio de vosotros, ‘en vosotros’, a quien no conocéis” (sta Isabel, CF38).*

Viernes 2ª Semana de Navidad Juan I, 29-34

Juan desarrolla su testimonio cuando ve a Jesús.

AL DÍA SIGUIENTE, al ver Juan a Jesús que viene hacia él, exclama: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no le conocía; pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel». Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se posó sobre él. Yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ése es el que ha de bautizar con Espíritu Santo”. Y yo lo he visto, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios».

11

- *El cordero: Cada año, en la Pascua, cada familia judía comía un cordero; diariamente en el templo se sacrificaba un cordero, como ofrenda a Dios de todos los judíos. Al llamar a Jesús “el Cordero de Dios”, está diciendo que él será el que morirá sacrificado como ofrenda a Dios, para obtener el perdón de los pecados, no sólo de los judíos, sino de los pecados del mundo. ¡Qué gran amor encierra todo esto! ¡El sentido de tu vida entre nosotros, Señor, es darte, entregarte, servirnos, liberarnos, salvarnos!*
- *Si te imaginas la escena, te harás idea de la fuerza con que Juan diría aquellas palabras. Procura decirle con la misma fuerza: Tú eres, Señor, el centro del tiempo, de la historia, de cada etapa del tiempo, de este año que ahora comenzamos.*

Sábado 2ª Semana de Navidad Juan I, 35-42

El evangelio nos presenta la vocación de los primeros apóstoles de Jesús.

EN AQUEL TIEMPO estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús, se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y lo veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías» (que significa Cristo). Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefás» (que se traduce Pedro).

- *“Dios llama a quien quiere, por libre iniciativa de su amor, comenta Juan Pablo II. Pero quiere llamar a través de otras personas. Así quiere hacerlo el Señor Jesús. Fue Andrés quien condujo a Jesús a su hermano Pedro. Jesús llamó a Felipe, pero Felipe a Natanael. No debe existir ningún temor en proponer directamente a una persona joven o menos joven la llamada del Señor. Es un acto de estima y de confianza. Puede ser un momento de luz y de gracia” (13.V.83).*

1. *Jesús sigue mirando. Ahora, en tu oración, se te queda mirando a ti, ¿y qué estará intentando decirte?*

Domingo Después de Navidad Juan 1, 1-18

Este domingo, la iglesia proclama de nuevo la gran síntesis con la que San Juan comienza su evangelio.

EN EL PRINCIPIO ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. [Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz]. La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. [Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Éste es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo”». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer].